

Comparación entre Descartes y Husserl.

Edmund Husserl, en su obra *La crisis de la ciencias europeas y la fenomenología trascendental*¹. Nos muestra su preocupación por el futuro trágico e inmediato que espera al mundo e indica que el problema está en la separación entre cuerpo y alma en el ámbito humano, lo que se traduce en el campo del saber como la escisión entre teoría (saberes humanos) y práctica (saberes físico-matemáticos).

Lucha que ganan los saberes prácticos que serán entendidos como la forma más adecuada de conocer el mundo. Saberes como la filosofía y la metafísica, al pertenecer al campo de la teoría, no se considerarán útiles. Esto, para Husserl, acarrea una consecuencia nefasta; la pérdida de sentido que rodea a nuestra vida. Y es que, aunque las ciencias prácticas pueden aportar muchos datos exactos sobre el mundo, nada tienen que decir acerca de la búsqueda de sentido de la existencia. La reducción a la razón científica hace que se dejen de lado todas aquellas cuestiones que constituyen los problemas últimos del ser humano.

De modo que, si se quiere salvar al ser humano y recuperar su *humanitas* perdida, lo que se deberá de hacer es acabar con la idolatría en la que actualmente se ha caído al ver a la ciencia como una deidad a la que la humanidad se deba entregar en pos de conseguir una vida más cómoda. Para llevar a cabo tal acción, Husserl, parte de un análisis de la historia para ver en qué momento ha ocurrido tal hecho y averiguar cómo arreglarlo. Señala como culpable de esta situación a Descartes que, movido por el modelo de pensamiento instaurado por Galileo (“El universo está escrito en lenguaje matemático”), crea un método de investigación basado en el proceder matemático que reduce a la filosofía a un saber de hechos. Será ahora cuando las matemáticas se tomen como modelo de conocimiento primero y universal ya que se caracteriza por ser objetivo y exacto y el resto de ciencias deberán adoptar tal modo de proceder.

El francés, al dividir la realidad en *res cogitans* y *res extensa* y darle la prioridad absoluta al segundo, da lugar a un pensamiento deshumanizado y a una crisis en el ámbito humanista que se extenderá hasta el día de hoy. Y es que, al matematizar a la filosofía, esta pierde su valor intrínseco y se pone al servicio de la ciencia y no de la vida para orientar a la humanidad. Así afirma: “*Meras ciencias de hecho producen meros hombres de hechos*”.

Para Husserl, ante tal situación solo hay dos posibles salidas; o bien se permanece impasible en el error y se acentúa la crisis. O bien, se busca una solución, es más, sabe a quién le corresponde llevarla a cabo, a los filósofos. Es por ello por lo que Husserl se refiere a estos como: los “funcionarios de la humanidad”. Puesto que tienen un trabajo que realizar en beneficio de la comunidad, dicha tarea es de una importancia vital ya que supone el recuperar el sentido de la vida humana.

¹ Publicada póstumamente en 1954. Por lo que Husserl ya conoció los desastres de las dos grandes guerras mundiales.